

¡Combatir por la base, recuperar la base, ganar la guerra!

GENERAL DE DIVISIÓN BRADLEY D. SPACY, USAF

SR. EDWIN H. OSHIBA, USAF

CAPITÁN NICHOLAS J. THOMAS, USAF, PE



Nuestras instalaciones son plataformas de combate desde las que generamos poder aéreo, espacial y cibereespacial. Estas plataformas y los aerotécnicos que las operan, protegen y mantienen son integrales para nuestra capacidad de proyectar poder de combate. El campo de batalla de mañana requiere aerotécnicos polivalentes ágiles y flexibles, y bases ampliables y adaptables; ambos deben combinarse de forma homogénea. La asignación deliberada a todos los aerotécnicos de una función de combate y recuperación de una base fortalece la unión entre los aerotécnicos y la generación de la misión y por último crea la sinergia de soporte de combate crítica para el éxito en futuros conflictos.

—General de División Theresa C. Carter, Comandante
Centro de Apoyo de Instalación y Misiones de la Fuerza Aérea

La alarma sonó a las 1310L (UTC+11), justo cuando muchos aerotécnicos regresaban del almuerzo. Se informó sobre una actividad terrorista cerca de la base, y se determinó que la amenaza era inminente. A medida que la base se abrió camino elevando rápidamente las condiciones de protección de la fuerza, los aerotécnicos salían de los edificios reuniéndose en puntos de reorganización predeterminados donde formaron escuadras, pasaron lista y esperaron para armarse. Al mismo tiempo, se desplegaron armerías móviles del escuadrón de preparación logística. En un plazo máximo de 90 minutos, unos 600 aerotécnicos se armaron y prepara-

ron para ocupar sus “posiciones de combate” en sectores de defensa de la base de responsabilidad en toda la instalación. A medida que se estableció el mando y el control, y se cumplieron los requisitos de asignación de puestos, las fuerzas de seguridad se retiraron a un puesto móvil, listos para rellenar lagunas en defensa y proporcionar conocimientos expertos donde fuera necesario. Se distribuyeron suministros designados de antemano a puestos de mando del sector de defensa básico. Los aerotécnicos que no eran necesarios inmediatamente para la defensa de la base se enviaron de vuelta a áreas de trabajo o a casa para descansar para turnos posteriores. En justo menos de dos horas, la base pasó de ser una operación silenciosa en tiempos de paz a una plataforma de poder aéreo lista para el combate a fin de repeler una amenaza de tierra de nivel II.¹ La base podría mantener esta postura de modo casi indefinido.

Este escenario puede parecer ficticio, pero no lo es; describe un ejercicio “Combatir por la base” (FTB, por sus siglas en inglés) en la Base de la Fuerza Aérea Scott, Illinois. Al enseñar destrezas básicas del tipo “disparar, moverse y comunicar” a aerotécnicos del grupo de apoyo de misiones, los líderes de la escuadras aéreas aprovecharon los recursos humanos existentes para la defensa de la base—recursos humanos que de lo contrario se habrían dedicado a refugios protección en el lugar durante casos de emergencia. Este esquema también puede usarse para aprovechar los mismos recursos humanos según un plan de “Recuperar la base” (RTB, por sus siglas en inglés) a fin de responder después de un ataque enemigo o un siniestro natural. En un entorno de amenazas cada vez más complejas donde la necesidad ya no viene determinada por la distancia desde la “zona de combate” y a la luz de conceptos de operación emergentes que cuentan con menos aerotécnicos adiestrados en más destrezas, los conceptos de FTB/RTB ofrecen una forma de que la Fuerza Aérea use a todos los aerotécnicos para maximizar toda la capacidad de su base aérea como plataforma de combate.

Combatir por el barco

La idea de organizar deliberadamente todos los recursos humanos disponibles para trabajar fuera de sus obligaciones primarias en momentos de emergencia no es nueva para las fuerzas armadas de Estados Unidos. La capacidad probada en batalla de “Combatir por el barco” de la Marina, que en este caso significa tratar el barco y toda su tripulación como si fuera un solo sistema armado, es la base de este concepto. En un barco, cuando el comandante ordena, “¡Zafarrancho de combate! Todos a sus puestos de combate”, todos los marineros disponibles se presentan inmediatamente a sus puestos de combate prescritos para permitir que el barco combata a su “capacidad máxima”.² La Marina se aprovecha además del adiestramiento y de la preparación de sus marineros al emplear todos los recursos humanos disponibles durante una emergencia o un siniestro experimentados por el barco.³ En dicho escenario, repetimos, denominado “zafarrancho de combate”, y todos los recursos humanos de la Marina se presentan en sus puestos de combate asignados preparados para responder a la emergencia presente.⁴ El adiestramiento anterior, incluida la lucha contra incendios; los procedimientos básicos de control de daños; la defensa química, biológica y radiológica; y los procedimientos de primeros auxilios, prepara al barco para mitigar y controlar inmediatamente los efectos de la emergencia.⁵

Imperativo estratégico

El entorno de seguridad global actual es el más impredecible que he visto en 40 años de servicio.

—General Martin Dempsey, 2015

Tampoco es completamente nueva en la Fuerza Aérea la idea de organizar e incluir a todos los aerotécnicos en operaciones básicas de defensa y recuperación. Como respuesta a las lecciones emergentes aprendidas en Operación Libertad Iraquí, el Consejo de Requisitos de la Fuerza Aérea para Capacidades de Operación solicitó una recomendación de cambios de doctrina (DCR, por sus siglas en inglés) en 2006 para tratar lagunas en la capacidad de servicio “a fin de detectar, evaluar, denegar y responder de forma adecuada a las amenazas terrestres en el espacio de batalla de la Fuerza Aérea”.⁶ Uno de los dos componentes principales de la DCR era “transformar la cultura de servicio de una fuerza de la Guerra Fría, centrada en una guarnición a una cultura expedicionaria de ‘combatir por la base’... donde todos los aerotécnicos tendrán una función activa para defender la instalación”.⁷ La intención de la DCR fue moldear deliberadamente el poder colectivo de los aerotécnicos adiestrados en combate en una capacidad de operación asignándoles “puestos de combate” para la defensa de la base.⁸ El concepto de FTB se capturó más adelante en el borrador de la Instrucción de la Fuerza Aérea 10-250, “Armado y respuesta de la instalación”, y se ejecutó selectivamente pero no se empleó nunca en todo el servicio.⁹

La justificación del esquema de FTB es más pertinente hoy que nunca. Según el anterior secretario de defensa Leon Panetta, los militares de EE.UU. se encuentran en un “punto de inflexión estratégico”.¹⁰ A menos de dos años de una guerra que duró más de una década, los servicios militares se enfrentan a un entorno de seguridad global que es tan fluido como complejo y peligroso.¹¹ Los adversarios siguen reduciendo la ventaja gozada por las fuerzas militares de EE.UU. al ganar en tecnología de armas antiacceso, y los retos de seguridad necesitan niveles de preparación militar listos para enfrentarse a todo el espectro de operaciones militares tanto de actores de estado tradicionales como de grupos de subestados.¹² Si se une este entorno de operación con un futuro caracterizado por una fuerza menor y continuos límites de gastos, y la necesidad de crear una fuerza polivalente, ágil y flexible se convierte cuando menos en un imperativo operacional.¹³

La publicación *America's Air Force: A Call to the Future* (La Fuerza Aérea de EE.UU.: una llamada al futuro) del Departamento de la Fuerza Aérea de 2015, que captura el entorno esperado durante los próximos 30 años, hace énfasis en este imperativo operacional. Este documento de estrategia explica que el campo de batalla de mañana se verá en áreas cada vez más disputadas a medida que el avance y la “proliferación de armas de ataque de precisión de largo alcance permitirán que cualquier lugar de la tierra esté en riesgo”.¹⁴ Los aerotécnicos tendrán que volar, combatir y ganar tanto dentro como fuera del espacio de batalla “tradicional”. Este entorno futuro aumenta el riesgo de daños catastróficos, tanto en plataformas de operación principales como avanzadas, y podría infligir muchas bajas en miembros desplegados.

A fin de que la fuerza opere en dicho entorno dinámico y peligroso es fundamental equiparla con agilidad institucional, es decir, la creación de una fuerza flexible, adaptable y sensible a la respuesta.¹⁵ En términos de operación, la agilidad permite a la Fuerza Aérea adaptarse y responder rápidamente a acciones adversarias, explotar recursos disponibles y emplear activamente medidas flexibles en todo el espectro.¹⁶ Los conceptos de FTB y RTB forman una fuerza adecuada idealmente a este entorno, es decir, polivalente, esbelta y ágil. Este nuevo concepto ofrecerá una capacidad que permite a la Fuerza Aérea aumentar radicalmente el “poder colectivo” de las fuerzas de defensa de bases ya sea dentro o fuera de los Estados Unidos continentales, enviar equipos más pequeños para el apoyo de operaciones dispersas y reducir la huella humana y física de bases de contingencia; de hecho, son multiplicadores de fuerzas.¹⁷

Combatir por la base, recuperar la base

Los conceptos FTB/RTB aplican el modelo de la Marina a una base aérea considerando la base como una plataforma de combate similar a un barco. La fundación del plan de FTB/RTB es una capacidad creada organizando de forma deliberada a aerotécnicos en una instalación en equipos de respuesta de emergencia e incluyéndolos en planes de defensa de la base o de respuesta a siniestros. Según este esquema, los aerotécnicos están organizados en escuadrillas aéreas de 44 personas, cada uno de ellas liderada por un oficial subalterno y un suboficial superior con un estado mayor de comandancia de 3 personas. Una escuadrilla aérea contiene 3 escuadras de 13 personas compuestas por un líder de escuadra y 3 equipos de tiro de 4 personas, cada una de las cuales tiene un líder y 3 miembros de un equipo de tiro (fig. 1). Esta estructura organizativa básica proporciona un liderazgo apropiado y se puede adaptar a los requisitos de la misión. También suministra los bloques básicos que se conectan fácilmente con las fuerzas de seguridad de defensa de la base y los equipos de recuperación básicos de ingenieros civiles.

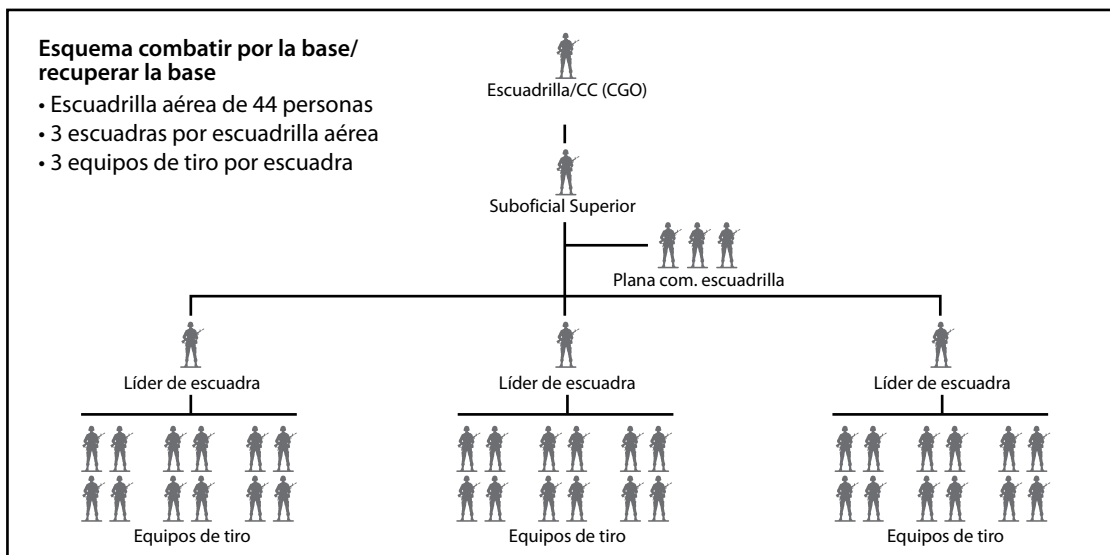


Figura 1. Estructura de escuadrilla estándar

La estructura de escuadrilla áreas de FTB/RTB puede superponerse en todas las organizaciones de escuadrones de la base. Por ejemplo, un aerotécnico en el escuadrón de apoyo de la fuerza puede disponer asignaciones de listas día a día e informar al suboficial a cargo de la sección de asignaciones pero también ser asignado a “Bravo Flight” en el plan de FTB/RTB. Su suboficial a cargo en la sección de asignaciones puede servir también como el líder de escuadra en la estructura de FTB/RTB. Si un escuadrón no se adapta claramente a un esquema de escuadrilla de 4 personas, entonces las escuadras y los equipos de fuego pueden adaptarse o combinarse con otras unidades según sea necesario para satisfacer las necesidades locales (fig. 2).

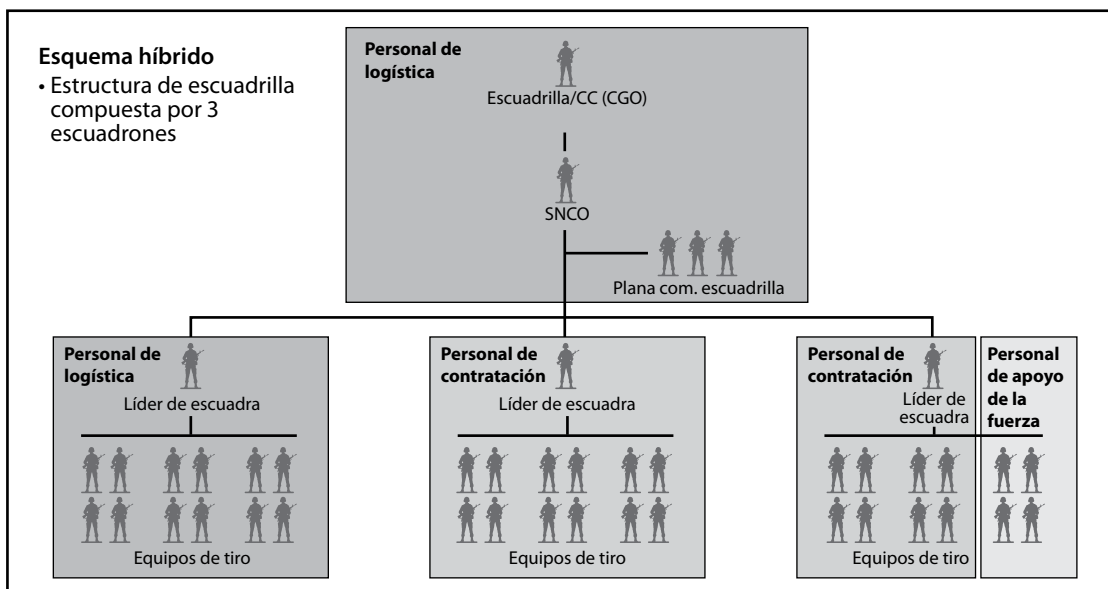


Figura 2. Estructura de escuadrilla aérea híbrida

Según el plan de FTB/RTB, se asignan a todo el personal “puestos de combate” dentro de la defensa de la base o sectores de respuesta de emergencia alrededor de la instalación. Los puestos de combate asociados con el concepto de FTB pueden ser posiciones de combate defensivas en el perímetro, puntos de control de entrada activos o actuar como parte de patrullas móviles ambulatorias móviles. Se deben asignar permanentemente puestos de combate durante la duración de un período de servicio de modo que los aerotécnicos se familiaricen con sus obligaciones y área asignadas. Por ejemplo, se podría asignar un pequeño escuadrón, como uno de contratación, exclusivamente para dotar personal a puntos de control de entrada de la base donde, con el tiempo, se conviertan en expertos en esa destreza. De modo similar, a los escuadrones más grandes, como a los de preparación de ingeniería civil o logística, se les podrían asignar obligaciones de patrullas a pie en áreas despobladas o arboladas de la base. Algunas especialidades como mantenimiento de aviones o bomberos pueden ser esenciales para la misión en todas las condiciones y dotar personal para “puestos de combate en posición” (es decir, realizan sus obligaciones normales en situaciones de emergencia).

RTB se elabora a partir del concepto de FTB suministrando aerotécnicos listos para contingencias a fin de aumentar las fuerzas de recuperación de la base en caso de un siniestro natural u otra contingencia. La organización y dotación de personal de RTB reflejan la estructura de FTB, organizada en el mismo formato de escuadra y aprovechándose así de la familiaridad que tienen las escuadras con sus puestos de combate y con las fuerzas individuales de cada uno. El escuadrón de ingenieros civiles de la base se comporta como el foco en todos los esfuerzos para restablecer instalaciones e infraestructura dañadas, como carreteras, superficies de aeródromos y conducciones de servicio; también respalda a autoridades civiles, proporcionándoles los equipos/el personal necesarios pero solo después de que el comandante de la escuadra aérea haya aprobado su apoyo. Según la cantidad y el tipo de daños, esa escuadra determina el número de fuerzas de RTB requeridas así como dónde, cuándo y cómo se emplearán.

La diferencia entre RTB y los planes tradicionales de recuperación de la base radica en la identificación preliminar de equipos y sus sectores de respuesta, así como en el adiestramiento

que reciben antes del empleo. Históricamente, las bases forman un grupo de personal sin destrezas como reacción a una contingencia. La organización se produce “sobre la marcha”, y las destrezas de recuperación de la base se aprenden a medida que se despliega la contingencia. El concepto de RTB organiza, adiestra y equipa a aerotécnicos para restablecer capacidades de misión críticas de forma más expeditiva que los métodos actuales. Las escuadras de RTB adiestradas, dotadas y lideradas por un aerotécnico que no es un ingeniero, podrían emplearse para acelerar el proceso de recuperación de la base retirando los escombros de las calles, informando sobre daños para aumentar la consciencia situacional y mejorar la prioridad de los esfuerzos de recuperación, e incluso hacer reparaciones menores, como entibado, entablado de ventanas rotas, y así sucesivamente. Esta misma fuerza podría emplearse fácilmente en situaciones similares fuera de la base en caso de que surja una necesidad, habilitando una interfaz continua con organizaciones de gestión de emergencia fuera de la base durante escenarios que incluyen un apoyo militar a autoridades civiles.

Tanto en FTB como RTB, a todos los aerotécnicos se les asignan puntos de reorganización donde se presentan automáticamente cuando suena la alarma de la base o se envía un mensaje de llamada. Estos puntos deben estar suficientemente próximos a las áreas de trabajo para facilitar una respuesta rápida a pie si es posible y tener el tamaño debido para la población que responde. Se pueden usar puntos de reorganización centrales para múltiples escuadrones más pequeños si lo permite la geografía, mientras que los escuadrones más grandes como los de preparación logística podrían necesitar un punto de reorganización dedicado a ese escuadrón. Una vez reunidos en sus puntos de reorganización respectivos, los aerotécnicos recibirán los equipos apropiados y cualquier instrucción requerida.

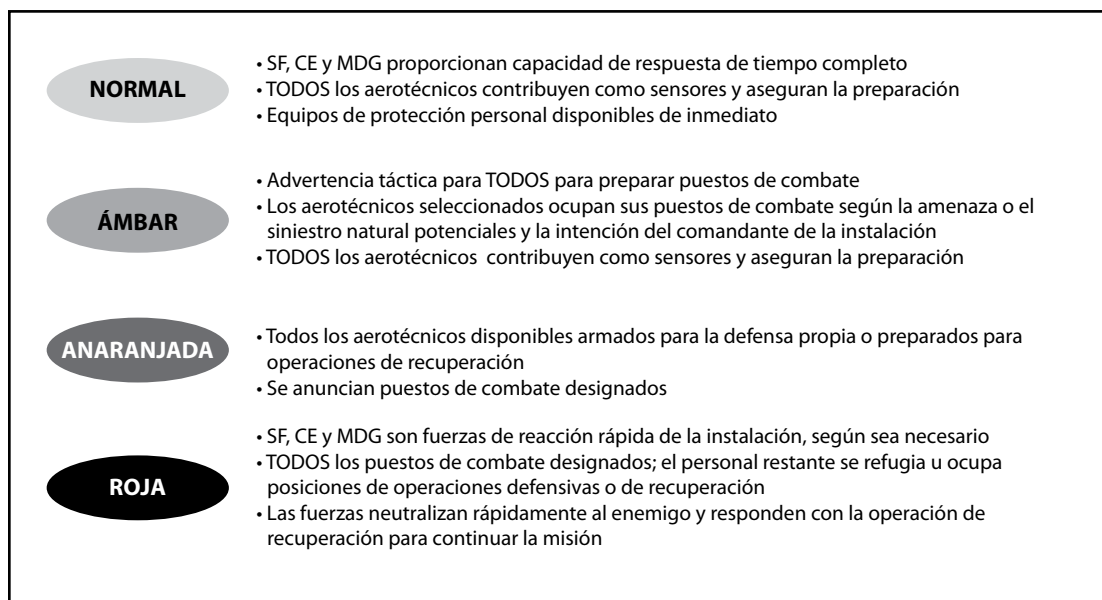


Figura 3. Posturas de defensa de la Fuerza. (De la orientación del Coronel Brad Spacy, comandante, 375 Grupo de Apoyo de Misiones, tema: Armado y respuesta de instalación: Combatir por la base, recuperar la base, 17 de abril de 2007, diapositiva 10).

Concepto de operaciones

Según el plan de FTB/RTB, todos los aerotécnicos se presentan a sus áreas de trabajo normales para las operaciones día a día. En el caso de una llamada de FTB, se pondrían a las órdenes del comandante de la fuerza de defensa. Según un escenario de RTB, los aerotécnicos responderían al ingeniero civil de la base local. Para facilitar los niveles de preparación de instalación apropiada, el esquema incluye cuatro posturas de defensa de la base que permiten que la base prepare aerotécnicos y recursos para reaccionar ante la amenaza identificada. Como respuesta a los indicadores de inteligencia elevados o niveles de amenaza, estas posturas aumentan de normal a ámbar a anaranjado y a rojo (fig. 3), cada una de ellas aumentando directamente el número de aerotécnicos y recursos disponibles para la defensa o respuesta inmediatas de la base.¹⁸ Cuando suena la alarma de FTB/RTB, los aerotécnicos responden automáticamente a sus puntos de reorganización asignados.

En el punto de reorganización, los aerotécnicos se forman en sus escuadras y escuadrillas respectivas, y el liderazgo de la unidad da órdenes. Una vez reunidos en sus puntos de reorganización, los aerotécnicos recibirán los equipos y las instrucciones apropiados. Esos a los que no se les necesite de inmediato se ponen en un ciclo de trabajo/descanso (es decir, regresan a sus obligaciones normales o a casa para descansar y esperar su turno). A medida que los aerotécnicos responden a sus puntos de reorganización en un escenario de FTB, se despliegan “armerías móviles” simultáneamente desde la armería de escuadrones de preparación logística. Una vez armados, los aerotécnicos se despliegan en sus puestos de combate designados de antemano.

La naturaleza de los escenarios de RTB significa que tal vez no merezcan una respuesta inmediata. Según RTB, tal vez no suene la alarma hasta que se haya producido el siniestro. Por ejemplo, si hay un tornado en una base, los aerotécnicos no serían llamados hasta que haya pasado y el área esté segura para una respuesta estructurada. Cuando reciban instrucciones, se presentarían en puntos de reorganización como lo harían según FTB pero recibirían órdenes y equipos apropiados para ayudar a recuperarse del siniestro. Una vez completadas las operaciones de recuperación, los aerotécnicos volverían a sus áreas de trabajo normales. Armados con estos conjuntos de destrezas básicos, las escuadras de RTB presentan una recuperación lista y capaz para asistir al comandante de la instalación con contingencias dentro y fuera de base. Considere el impacto del tornado que toca tierra en la base de la Fuerza Aérea—carreteras bloqueadas con escombros y árboles caídos, instalaciones destruidas, inundaciones debidas a lluvias torrenciales que acompañan a la tormenta, cortes de energía eléctrica en toda la base, incendios y fugas de gas natural, fugas de sistemas de combustible, y así sucesivamente. Dicho evento abrumaría rápidamente a los ingenieros y probablemente resultaría en días y semanas de trabajo solo para restablecer servicios básicos y volver a abrir carreteras principales. Además, sin los servicios básicos y las rutas de acceso claras en toda la base, la mayoría de los aerotécnicos, con excepción del personal de emergencia y los ingenieros, probablemente permanecerían inactivos.

El esquema de FTB/RTB se aplica igualmente a la guarnición y los lugares de despliegue. La respuesta medida proporcionada por las posturas de defensa de la fuerza asegura que los aerotécnicos tengan un tiempo adecuado para preparar la asignación de personal de los puestos de combate. No obstante, en el caso de una emergencia “sin aviso”, como un ataque enemigo, la postura de defensa podría elevarse de inmediato de normal a roja. En una respuesta inmediata, los aerotécnicos responderían directamente a sus puntos de reorganización después de la notificación.

Adiestramiento

El adiestramiento es un componente clave de los planes de FTB y RTB pero no debe necesitar de fondos significativamente nuevos. El adiestramiento de FTB se basa en destre-

zas de combate terrestre enseñadas como parte de los requisitos de despliegue preliminar. Las destrezas de combate terrestre básicas deben mejorar con un adiestramiento en la guarnición de origen de rutina en destrezas prácticas de “disparar, moverse y comunicar” como combate con rifle básico, movimiento individual y en equipo, señales de manos y brazos, y comunicaciones de radio. El adiestramiento de armas básico también puede reforzarse mediante el uso de un simulador de adiestramiento de armas de fuego presente en la mayoría de las escuadras de las fuerzas de seguridad. El uso rutinario del simulador no solamente mejora las destrezas básicas con armas sino que aumenta la confianza de los aerotécnicos en la manipulación de armas, experiencia que no puede adquirirse actualmente según el formato de adiestramiento de “justo a tiempo” de hoy.

De forma similar, RTB se basa en la confianza obtenida en adiestramiento de destrezas de combate terrestre básicas con un enfoque en equipos específicos no incluidos normalmente en adiestramiento de despliegue preliminar (es decir, operaciones de equipos pesados, retirada de escombros, control de inundaciones, evaluación de daños e informes, y métodos de reparación oportunos). Estas destrezas también pueden enseñarse en cualquier base con capacidad de ingeniería civil o mediante el uso de herramientas virtuales. Expertos en el tema ofrecerán los conjuntos de destrezas restantes mediante adiestramiento práctico, incluidas técnicas de sacos de arena, operaciones con sierras de cadena y soplador de gas, adiestramiento de vehículos de contingencia, instalación de refugios oportunos, evaluación e informes de daños, y mando y control. Estas clases de adiestramientos diferentes permiten a los líderes de escuadras de RTB una variedad de alternativas y la flexibilidad de asegurarse de que sus aerotécnicos reciban conjuntos de destrezas como prerrequisitos. En su totalidad, el adiestramiento de FTB/RTB da a todos los aerotécnicos destrezas y confianza adicionales que se pueden transferir de inmediato a cualquier entorno.

Según este concepto, las destrezas enseñadas y usadas en la guarnición son las mismas que las requeridas en un entorno desplegado, y la transición de operaciones de tiempo de paz a operaciones de combate pueden hacerse casi continuas. Inicialmente estas destrezas deben ser enseñadas por expertos en temas usando planes de lecciones normalizadas coordinados con la comunidad funcional apropiada; no obstante, con el tiempo a medida que madura la cultura de FTB/RTB, todos los oficiales y suboficiales deben poder enseñar estas destrezas a sus aerotécnicos haciendo uso de tiempo disponible en la semana de trabajo. Se deben combinar ejercicios de nivel básicos de rutina con ejercicios de respuesta de emergencia requeridos y probar todo el espectro de planes de FTB/RTB.

Equipos

Los equipos son otro componente importante de la ejecución del plan de FTB/RTB. Además de armas apropiadas y equipos especiales emitidos para una respuesta de emergencia específica, a todos los aerotécnicos se les asigna de forma permanente una bolsa de uso general tradicional de equipos normalmente asociados con el despliegue. Esta bolsa debe mantenerse a disposición inmediata en sus áreas de trabajo, y los aerotécnicos serían responsables de hacer el inventario y efectuar el mantenimiento de equipos de forma rutinaria según sea necesario. Disponer de equipos a mano no solamente facilita la transición rápida a los “puestos de combate” sino que también inculca una idea de “cuida de tus equipos y ellos cuidarán de ti” crítica en los entornos de combate. Además de los equipos de la bolsa de uso general comunes para todo el personal, se necesitarán ciertos equipos especializados para RTB. Algunos de ellos, como equipos de seguridad, pueden entregarse directamente a los aerotécnicos, pero otros equipos, como vehículos pesados, sierras de cadena y herramientas, tendrán que ser controlados centralmente en los escuadrones a los que pertenezcan. Una vez que se implemente este plan, cuando los aerotécnicos se desplieguen en lugares de contingencia, llevarán consigo equipos que han usado y mantenido

de forma rutinaria en vez de una bolsa extraña de equipos que raramente hayan tocado antes del procesamiento de despliegue.

Ventajas y oportunidades

Las ventajas de los conceptos de FTB/RTB se extienden mucho más allá de la mejora inmediata de la respuesta de emergencia de instalación. Los planes de FTB/RTB, completamente desarrollados y ejecutados, ayudan a formar la cultura de que “cada aerotécnico es un combatiente” dando a todos los aerotécnicos una función compartida y una participación en la lucha o el combate o la recuperación de la base aérea en forma de capacidad coherente. Esta función unificadora también ayuda a interrumpir conductos de información funcionales y aumenta el trabajo en equipo y la cooperación en todas las facetas de operaciones básicas. Además, las destrezas de combate enseñadas de forma rutinaria con el tiempo harán que los aerotécnicos sean más capaces y aumenten su confianza. Al disponer de aerotécnicos de múltiples destrezas y con más confianza, capaces de responder en todo el espectro de situaciones de emergencia aumenta la capacidad de la Fuerza Aérea para ajustarse más rápidamente a los planes de ataque del enemigo y mejorar dramáticamente la agilidad de la fuerza total y la flexibilidad tanto en los entornos de operación de guarnición como de combate.

Adelante

El borrador de la versión de la Instrucción de la Fuerza Aérea 10-250, que proporciona la base para desplegar una capacidad de FTB/RTB en toda la Fuerza Aérea, debe revivirse e implementarse. El Centro de Apoyo de Instalación y Misiones de la Fuerza Aérea, como única organización de la Fuerza Aérea con representación interfuncional y una vista en toda la empresa de todas las fuerzas de instalación y apoyo de misiones, debe coordinarse con representantes funcionales para desarrollar tácticas, técnicas y procedimientos apropiados para planes de FTB/RTB. Además, se debe llevar a cabo una revisión completa de los centros de adiestramiento de preparación de la Fuerza Aérea para asegurarse de que las experiencias de adiestramiento anteriores al despliegue apoyen y refuercen las destrezas de FTB/RTB enseñadas en la guarnición original. Además, se deben evaluar oportunidades de adiestramiento conjunto y de servicios militares hermanos. La educación militar profesional debe ajustarse al apoyo de la cultura de FTB/RTB y a la mentalidad de que “todos los aerotécnicos son combatientes”. Por último, todos los aerotécnicos deben aceptar el hecho de que son clave en la capacidad de la Fuerza Aérea de “¡Combatir por la base, recuperar la base y ganar la guerra!” □

Notas

1. Para la amenaza terrestre de nivel II, vea el Manual de la Fuerza Área 31-109, *Integrated Defense in Expeditionary Environments (Defensa integrada en entornos expedicionarios)*, 1 de mayo de 2013, 6–7, http://static.e-publishing.af.mil/publication/1/af_a4_7/publication/afh31-109/afh31-109.pdf.

2. Departamento de la Marina, *Manual de Organización y Reglamentos Estándar* (Washington, DC: Jefatura de Operaciones Navales, julio de 2012), 6-118, 4-13.

3. Ibid., 6-118.

4. Ibid., 6-118–19.

5. Ibid., 6-117.

6. Departamento de la Fuerza Aérea, *Doctrina Conjunta, Organización, Adiestramiento, Material, Liderazgo y Educación, Personal e Instalaciones (DOTMLPF, por sus siglas en inglés) recomendaciones de cambio (DCR, por sus siglas en inglés) para la Defensa Integrada* (Washington, DC: AF/A7S, abril de 2006), i.

7. Ibid.

8. Ibid.
9. Instrucción de la Fuerza Aérea (AFI) 10-250, "Installation Arming and Response" (Armado y respuesta de la instalación) (borrador), abril de 2006. Observe que la AFI 10-250 es ahora *Individual Medical Readiness* (Preparación médica individual), 16 de abril de 2014, http://static.e-publishing.af.mil/production/1/af_sg/publication/afi10-250/afi10-250.pdf.
10. Departamento de Defensa de EE.UU., *Sustaining U.S. Global Leadership: Priorities for 21st Century Defense* (Cómo sustentar el liderazgo global de EE.UU.: prioridades de la defensa del siglo XXI) (Washington, DC: Secretaría de Defensa, enero de 2012), http://archive.defense.gov/news/Defense_Strategic_Guidance.pdf. La cita aparece en la carta del secretario de defensa.
11. Joint Chiefs of Staff, *The National Military Strategy of the United States of America, 2015* (La estrategia militar nacional de Estados Unidos de América) (Washington, DC: Junta de Jefes de Estado Mayor, junio de 2015), i, http://www.jcs.mil/Portals/36/Documents/Publications/2015_National_Military_Strategy.pdf.
12. Ibid., i; y el General de Brigada Charles Flynn y el Mayor Joshua Richardson, "Joint Operational Access and the Global Response Force: Redefining Readiness" (Acceso operacional conjunto y la fuerza de respuesta global; redefinición de la preparación), *Military Review* 93, no. 4 (Julio-Agosto de 2013): 38-44, http://usacac.army.mil/CAC2/MilitaryReview/Archives/English/MilitaryReview_20130831_art001.pdf.
13. Presidente de los Estados Unidos, *Estrategia de Seguridad Nacional* (Washington, DC: White House, Febrero de 2015), 8, https://www.whitehouse.gov/sites/default/files/docs/2015_national_security_strategy.pdf.
14. Departamento de la Fuerza Aérea, *America's Air Force: A Call to the Future* (Fuerza Aérea de EE.UU.: una llamada al futuro) (Washington, DC: Secretaría de la Fuerza Aérea, julio de 2014), 7, https://www.my.af.mil/gcss-af/USAF/AFP40/d/s6925EC1351870FB5E044080020E329A9/Files/editorial/AF_30_Year_Strategy_2.pdf.
15. Ibid., 8.
16. Departamento de la Fuerza Aérea, *USAF Strategic Master Plan* (Plan principal estratégico de la Fuerza Aérea de EE.UU.), Washington, DC: Secretaría de la Fuerza Aérea, Mayo de 2015), 3, 47, http://www.af.mil/Portals/1/documents/Force%20Management/Strategic_Master_Plan.pdf?timestamp=1434024300378; y Departamento de la Fuerza Aérea, *America's Air Force* (Fuerza Aérea de EE.UU.), 4.
17. Brig Gen Robert H. "Bob" Holmes y otros, "The Air Force's New Ground War: Ensuring Projection of Air and Space Power through Expeditionary Security Operations" (La nueva guerra terrestre de la Fuerza Aérea mediante operaciones de seguridad expedicionarias), *Air and Space Power Journal* 20, no. 3 (Otoño de 2006): 41-52, <http://www.airpower.maxwell.af.mil/airchronicles/apj/apj06/fal06/Fal06.pdf>.
18. AFI 10-250, "Installation Arming and Response" (Armado y respuesta de la instalación), 2-3.



General de División Bradley D. Spacy, USAF (BA, Universidad de Fresno State; MEd, Universidad de Southern Mississippi) es el director de apoyo expedicionario, Centro de Apoyo de Instalaciones y Misiones de la Fuerza Aérea, Base Conjunta de San Antonio-Lackland, Texas. Él y su equipo son responsables de suministrar capacidades de apoyo de instalaciones y misiones expedicionarias en todo el mundo a clientes a niveles de comandancia, mando principal e instalación. El General Spacy fue nombrado en 1987, en la Universidad de California State-Fresno, estudiante graduado distinguido de AFROTC. Ha estado al mando de dos grupos de escuadrones, incluida la Guardia de Honor de la Fuerza Aérea de EE.UU. y un grupo de apoyo de misiones; también es un doble comandante de ala. El General Spacy, como director de protección de fuerza para el Frente Avanzado de las Fuerzas Aéreas del Comando Central de EE.UU, creó, planificó y participó en la Operación Desert Safeside/Fuerza de Tarea 1041, una operación de combate terrestre ofensiva para aniquilar o capturar fuerzas insurgentes en Irak. Ha servido como jefe de la Oficina de Enlace del Senado, Oficina de prioridades y programas del Secretario de la Fuerza Aérea, Washington, DC, donde trabajó con el Senado de EE.UU. en prioridades y programas de la Fuerza Aérea. El General Spacy se graduó de la Escuela de Mando y Estado Mayor del Cuerpo de Infantería de Marina y de la Universidad de Estado Mayor de Fuerzas Conjuntas. Fue Asociado de Defensa Nacional en el Instituto de Estudios de Seguridad Nacional y un Asociado Ejecutivo Superior en la Universidad de Harvard.



Edwin H. Oshiba, USAF (BS, Santa Clara; MS, Instituto de Tecnología de la Fuerza Aérea) es el Subdirector de Ingenieros Civiles, Comandancia de la Fuerza Aérea de EE.UU. Es responsable de proporcionar liderazgo ejecutivo, dirección y conocimientos técnicos para organizar, adiestrar y equipar bien a una fuerza de ingeniería de 51.000 personas as desarrollo, construcción, operación, mantenimiento, respuesta de emergencia, preparación, alojamiento y calidad medioambiental de bases de la Fuerza Aérea de todo el mundo. El Sr. Oshiba fue asignado a la Fuerza Aérea en 1989 después de graduarse de la Universidad de Santa Clara (B.S., Ingeniería Eléctrica). Estuvo al mando de tres escuadrones de ingenieros civiles y un grupo de ingenieros expedicionarios. Se jubiló en 2015 con el rango de coronel, sirviendo por último como Jefe, División de Estrategia y Planes de Instalaciones, Comandancia de la Fuerza Aérea de EE.UU. En ese cargo, estuvo a la cabeza del desarrollo de estrategia de apoyo de instalación, planificación y futuros conceptos de combate para habilitar misiones básicas de la Fuerza Aérea. Además, supervisó y guio la planificación de desarrollo de instalaciones, invasión, Ley de Política Medioambiental Nacional (NEPA, por sus siglas en inglés) cumplimiento, gobierno de instalaciones y reingeniería de procesos comerciales. Obtuvo tres títulos Maestrías de Ciencia del Instituto de Tecnología de la Fuerza Aérea, Escuela de la Guerra Aérea y Escuela de Guerra Nacional.



Capitán Nicholas J. Thomas, USAF, PE. El Capitán Thomas (BS, Universidad de Miami; MS, Universidad de Central Florida) es el oficial ejecutivo, Directorado de Apoyo Expedicionario, Centro de Apoyo de Instalaciones y Misiones de la Fuerza Aérea, Base Conjunta de San Antonio–Lackland, Texas. Nombrado en 2008 en la Universidad de Miami, sirvió previamente en el estado mayor de la Fuerzas Aéreas del Pacífico como oficial a cargo, Enfrentamientos de Seguridad en el Teatro de Operaciones de Ingenieros Civiles, responsable de formar la capacidad de socio y ejecutar proyectos de construcción relacionados con ejercicios en apoyo de las operaciones de fase cero del Mando del Pacífico. Entre sus asignaciones anteriores se incluyen comandante de escuadrilla aérea de gestión de instalación y director del programa de puesta a punto F-22 para el 325 Escuadrón de Ingenieros Civiles. El Capitán Thomas se ha desplegado en Afganistán y Kuwait en apoyo de la Operación LIBERTED DURADERA y la Operación NUEVO AMANECER.